

	<p>Prueba de Acceso a la Universidad</p> <p>Castilla y León</p>	<p>LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II</p>	<p>MODELO 0</p> <p>Nº Páginas: 3</p>
---	---	--	--------------------------------------

BLOQUE 1. COMENTARIO LINGÜÍSTICO DE TEXTO (MÁXIMO 4 PUNTOS)

<p>CONQUISTADOS Y HUNDIDOS</p>		
<p>1</p> <p>5</p> <p>10</p> <p>15</p> <p>20</p>	<p>Recordarán la película <i>Braveheart</i> y la escena en la que Mel Gibson y cientos de escoceses corren enardecidos con sus espadas, sus rostros desencajados por la pasión de defender sus tierras, <u>dispuestos a todo por conservar lo suyo, Escocia</u>.</p> <p>Ahora les propongo que <u>los</u> cambien por los clientes que se agolpan en los centros comerciales, cambien la invasión de Escocia por las rebajas, las espadas por las tarjetas de crédito y el ansia de defender su tierra por el de conseguir el producto más barato.</p> <p>Aparentemente el mismo objetivo, la libertad, pero en este caso la de consumir, que de libertad tiene poco. Imágenes que me producen escalofríos, bochorno e incluso escepticismo, aunque se repitan cada año. La conquista de Escocia es hoy <u>la del capitalismo</u>. Sabemos que el gasto es necesario porque si no se consume, no se produce, pero no seamos ilusos, <u>unos</u> ganan más con esto que <u>otros</u>, que siempre pierden.</p> <p>Y en este aplauso continuo al superconsumismo y al capitalismo voraz, estamos los medios de comunicación. Televisiones que describen esa imagen posapocalíptica con entusiasmo, afirmando que es síntoma claro de la salud económica de nuestro país y de nuestros bolsillos. De nuevo, tengo mis dudas sobre si la salud es gastar sin sentido lo que no tenemos. La mayoría de los bolsillos están tan poco salubres ahora mismo como los afectados por la covid y la gripe.</p> <p>Así que hablemos de la salud que de verdad importa. Ojalá tener ese hambre para defender también los derechos más básicos y que miles de pacientes apareciesen en tromba a las puertas de los hospitales exigiendo su cita con el médico. Como dijo William Wallace: «Puede que nos quiten la vida, pero jamás nos quitarán la libertad». Pues eso.</p> <p style="text-align: right;">Rebeca Marín, <i>20 Minutos</i></p>	<p>1</p> <p>5</p> <p>10</p> <p>15</p> <p>20</p>

Pregunta 1. (máximo 1 punto)

Resume el texto indicando el tema, la tesis y las ideas principales.

Pregunta 2. (máximo 3 puntos)

- a) Realice un comentario crítico del texto: 1) atendiendo al contenido y ofreciendo su opinión (máximo 1 punto); 2) señalando UN argumento, indicando su tipo y explicando su función o uso en el texto. (máximo 1 punto).
- b) Reconozca en el texto el elemento formal que aparece en las palabras o fragmentos subrayados y justifique su funcionamiento en el texto (máximo 1 punto):
 - a) *Dispuestos a todo por conservar lo suyo, Escocia* (línea 3)
 - b) *Ahora les propongo que los cambien por los clientes* (línea 4)
 - c) *La conquista de Escocia es hoy la del capitalismo* (líneas 9-10)
 - d) *Unos ganan más con esto que otros, que siempre pierden* (líneas 10-11)

BLOQUE 2. CUESTIONES DE LENGUA (MÁXIMO 3 PUNTOS)

Pregunta 3. (máximo 1.5 punto)

Analice sintácticamente lo que aparece subrayado en el siguiente fragmento (máximo 1.5 puntos)

Como dijo William Wallace: «Puede que nos quiten la vida, pero jamás nos quitarán la libertad».

Pregunta 4. (máximo 1.5 puntos)

Responda a UNA de las dos preguntas siguientes:

- Explique el significado que las siguientes palabras tienen en el texto e indique dos sinónimos y dos antónimos de cada una de ellas. (máximo 1.5 puntos)
enardecidos (línea 2), **salubres** (línea 16)
- Analice morfológicamente las siguientes palabras (máximo 1.5 puntos).
superconsumismo (línea 12), **apareciesen** (línea 19)

BLOQUE 3. COMENTARIO LITERARIO DEL TEXTO (máximo 3 puntos)

Pregunta 5. (máximo 3 puntos)

Elija UNO de los textos propuestos y responda a las dos preguntas siguientes:

- Señale el argumento, el tema (o temas) o la estructura del texto (máximo 1 punto)
- Comente las características formales del texto relacionándolas con el estilo del autor y el movimiento literario en el que se inscribe. (máximo 2 puntos)

TEXTO A (Fragmento de *Niebla*, de Miguel de Unamuno)

—Sí, mejor es que duerma -le dijo Domingo, mientras le subía el embozo de las mantas-; esto se le pasará durmiendo

—Sí, durmiendo se me pasará ... Pero, di ¿es que no he hecho nunca más que dormir?, ¿más que soñar? ¿Todo eso ha sido más que una niebla?

—Bueno, bueno, déjese de esas cosas. Todo eso no son sino cosas de libros, como dice mi Liduvina.

—Cosas de libros ... cosas de libros ... ¿Y qué no es cosa de libros, Domingo? ¿Es que antes de haber libros en una u otra forma, antes de haber relatos, de haber palabra, de haber pensamiento, había algo? ¿Y es que después de acabarse el pensamiento quedará algo? ¿Cosas de libros! ¿Y quién no es cosa de libros? ¿Conoces a don Miguel de Unamuno, Domingo?

—Sí, algo he leído de él en los papeles. Dicen que es un señor un poco raro que se dedica a decir verdades que no hacen al caso ...

—Pero ¿le conoces?

—¿Yo?, ¿para qué?

—Pues también Unamuno es cosa de libros ... Todos lo somos ... ¡Y él se morirá, sí, se morirá, se morirá también, aunque no lo quiera ... se morirá! Y esa será mi venganza. ¿No quiere dejarme vivir? ¡Pues se morirá, se morirá, se morirá!

—¡Bueno, déjele en paz a ese señor, que se muera cuando Dios lo haga, y usted a dormirse!

—A dormir ... dormir ... a soñar ... ¡Morir ... dormir ... dormir ... soñar acaso ...!

TEXTO B (Fragmento de *Yerma*, de Federico García Lorca)

VIEJA – Y con tu marido...

YERMA – Mi marido es otra cosa. Me lo dio mi padre y yo lo acepté. Con alegría. Esta es la pura verdad. Pues el primer día que me puse novia con él ya pensé... en los hijos... Y me miraba en sus ojos. Sí, pero era para verme muy chica, muy manejable, como si yo misma fuera hija mía.

VIEJA – Todo lo contrario que yo. Quizá por eso no hayas parido a tiempo. Los hombres tienen que gustar, muchacha. Han de deshacernos las trenzas y darnos de beber agua en su misma boca. Así corre el mundo.

YERMA – El tuyo, que el mío no. Yo pienso muchas cosas, y estoy segura de que las cosas que pienso las ha de realizar mi hijo. Yo me entregué a mi marido por él, y me sigo entregando para ver si llega, pero nunca por divertirme.

VIEJA - ¡Y resulta que estás vacía!

YERMA – No, vacía no, porque me estoy llenando de odio. Dime: ¿tengo yo la culpa? ¿Es preciso buscar en el hombre al hombre nada más? Entonces, ¿qué vas a pensar cuando te deja en la cama con los ojos tristes mirando al techo y da media vuelta y se duerme? ¿He de quedarme pensando en él o en lo que puede salir relumbrando de mi pecho? Yo no sé, ¡pero dímelo tú, por caridad! “